



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

Atrapar al correccaminos

Constituye un placer singular comenzar esta columna felicitando a bombo y platillo a mis compañeros del Consejo de Gobierno de la Universidad de Salamanca. Sensatos cuanto cabe, acertados hasta decir basta, en su puesto y en su sitio, finalmente no sometieron a votación el Plan Estratégico, conocido ya como el Plan *Ejaculatio Praecox*, por su rapidez de tramitación y por la escasa satisfacción que ha producido en la comunidad universitaria. Vamos, que el Victorino fue devuelto a los corrales en puntas, para que entre todos le afeitemos con calma la cornamenta y cuando vuelva a salir al albero no haga daño a nadie o, si es así, que la cogida y el revolcón sean de pronóstico leve.

Dicho en modo políticamente correcto, habrá una nueva hoja de ruta de presentación del *engendro* ante el Claustro, el Consejo de Gobierno y el Consejo Social, con el fin de garantizar no sólo un mayor debate, sino de rebajar el mosqueo existente. Me parece genial y aplaudo hasta la tetania al Consejo de Gobierno, al rector, a su equipo y a quien haga falta, que yo soy muy fácil para los halagos y para algún que otro palo, muy de vez en cuando, eso sí, que soy muy majo.

Y es que estas cosas del sexo institucional universitario necesitan mucho preámbulo, dosis ingentes de caricias, palabras cariñosas, un ambiente y entorno adecuado, para que los afectados estemos receptivos, porque de un Plan *Ejaculatio Praecox* a un Plan *Gatillazo* hay sólo un paso y, a pesar de que la media de edad del profesorado es muy alta, no nos podíamos permitir este ridículo fuera de casa, que con lo que hacemos en el hogar es más que suficiente. Hernández Ruipérez destacó que un plan de esta importancia tiene que ser debatido al máximo, que ya podía el Vicerrector del ramo haberlo pensado antes, y señaló que la comunidad académica consideraba prematuro aprobar este texto. ¡Pues claro! Porque cuando se toca "la bicha" de la desaparición de un importante número de decanatos, centros y departamentos, hay que ir con pies de plomo. Se ha querido ser el coyote que quería correr mucho para atrapar al correccaminos

(*bip-bip*), sin acordarnos de que los cohetes en los que se montaba el iluso animal eran de la Corporación marca Acme, estallando siempre en el trasero del pobre cánido, como le ha ocurrido a alguno, que ya le huelen las nalgas a pólvora.

Hay asuntos que no se pueden trajar con una reunión de decanos, otra de directores departamentales y una visita social a los campus. Juntar las disciplinas de Humanidades en una única Facultad (Filologías, Traducción, Geografía e Historia), Ciencias Sociales en otra (Sociología, Economía y Derecho), Ciencias a secas (Facultad de Ciencias actual más Química y Biología), Ciencias de la Salud (Enfermería, Fisioterapia, Terapia Ocupacional, Odontología, Psicología, Farmacia, ¡ah! y Medicina), una Politécnica, etc, etc, no será tarea fácil y necesitará litros y litros de *Möet Chandon* y de *Cristal*, algún que otro diamante, mucha luz tenue y sobre todo mucho, pero que mucho amor.

Cerrar varios grados en Béjar, como Ingeniería Textil, y otros cuantos en Zamora y que los afectados, profesores, alumnos, paisanos y políticos locales lo entiendan no será baladí, y lo mismo nos encontramos con trescientos espartanos defendiendo el paso del Puerto de Vallejera y del puente de entrada a Zamora, que no será como las Termópilas, pero con algún Leónidas tipo Viriato al frente quién sabe.

Creo que ya escarmentamos con la obstinación del Programa *Docentia*, hasta que Ruipérez puso orden de manera sabia. Posponer ahora el Plan Estratégico ha sido otro acierto, porque debemos trabajar mejor y con tiempo, para proponer un documento adecuado y del gusto de la tropa, como se hizo con el *Docentia*.

¿Cuándo nos daremos cuenta que es mejor hacer el amor con la comunidad universitaria que la guerra? Dónde va a parar, si hasta con esta nueva oportunidad de diálogo íntimo y consenso desenfrenado estoy pensando seriamente en comprarme, por si acaso, ropa interior ajustada de Armani y de Victorio y Lucchino. Y eso que en calzoncillos ya no luzco mucho, porque a mí, no lo duden, todo lo que me tape... ¡me favorece!